

## CONSULTORIO MÉDICO LOCAL TIPO I

Luís Castillo Villegas, Miguel Barahona García

Vicar

**Detalle de alzado principal****Proyecto:** Consultorio Médico Local tipo I**Situación:** C/ Los Castaños, s/n. Urbanización La Envía Golf. Vicar. Almería.**Arquitecto:** Miguel Barahona García, Luís Castillo Villegas**Arquitecto Técnico:** Luís Hervás López**Colaboradores:** Satec Ingenieros S.L. (estructura), Estingal (instalaciones)**Promotores:** Ayuntamiento de Vicar, Consejería de Salud, Junta de Andalucía.**Empresa Constructora:** Jarquil Andalucía S.A.**Superficie Construida total:** 538 m<sup>2</sup>**Presupuesto Total:** 532.436 E**Final de obra:** diciembre 2006**Fotografías:**

Fernando Alda (Gran formato) y

Valle Galera de Ulierte (Pequeño formato)

**Programa de necesidades y condicionamientos previos**

La urbanización de La Envía se encuentra en las estribaciones de la Sierra de Gádor. Desde la autovía, dejando atrás las extensiones cubiertas de plástico de los invernaderos del Poniente de Almería, la carretera se dirige hacia las moles de más de dos mil metros atravesando un abrupto paraje apenas cubierto de vegetación.

El terreno objeto del proyecto se encuentra en uno de los bordes de la urbanización, perfectamente visible desde la carretera de acceso, con un gran desnivel y unas sugerentes vistas hacia el sureste, con el mar al fondo. Las construcciones vecinas, con una iconografía cargada de tics culturales nostálgicos, no tienen el menor interés.

El programa consiste en un Centro de Salud tipo I-A, promovido por el Servicio Andaluz de Salud, con una consulta doble de medicina general, una consulta de extracciones y tratamiento, una consulta doble de pediatría, más vestíbulo, zonas de espera, oficinas de limpio y sucio, aseos y almacén.

Por su parte, el Ayuntamiento de Vicar, copromotor del edificio, pedía un espacio que pudiera servir de almacén municipal en la urbanización.

Además, el consultorio debía poder ampliarse con una segunda planta, por lo que era necesario prever un lugar en la estructura para la escalera y el ascensor.

**Justificación de la solución compositiva adoptada**

El edificio se sitúa en la parte norte del solar, la más elevada y accesible. Esto permite aprovechar el desnivel existente para mirar hacia el mar desde la fachada sur del edificio.

Debido a la naturaleza del terreno, la opción más viable fue la de establecer el arranque de la cimentación en la cota más baja de la parcela. Dada la fuerte pendiente del solar, el edificio queda sobreelevado. El espacio que queda en semisótano se dedica al almacén municipal, desarrollando el programa de Centro de Salud en planta baja.

El acceso al edificio se realiza a través de una pieza de vidrio, una caja transparente que sale del cuerpo principal. Frente a la recepción se ubi-

ca un patio interior donde se colocaría la escalera de la posible ampliación. Desde este punto central se divide el centro en dos partes, correspondientes a las zonas de clínica de adultos y pediátrica, que se han separado para evitar contactos e interferencias entre estos dos tipos de pacientes. Esta división interna se muestra al exterior como dos cuerpos en voladizo que sobresalen del frente marcado por el semisótano y el vestíbulo.

Frente a la solución sugerida de una rígida distribución acceso-vestíbulo-pasillo-espera-consulta, el esquema de funcionamiento interior se invierte, de forma que los espacios comunes puedan tratarse con una mayor libertad. El paisaje se recupera para los pacientes, y hacia él vuelcan las zonas de espera. La imprecisión de las zonas de tránsito y estancia, frente a la fuerte definición de las consultas, permite crear un espacio liso que sigue unas reglas propias. La libertad en la disposición y tamaño de los huecos y las perspectivas internas a través del patio de entrada y la separación entre las áreas de adultos e infantil acentúan su autonomía. Las transparencias, los reflejos, las superposiciones y los ecos del exterior configuran un espacio que a pesar de su elementalidad, fluctúa entre la claridad y la indefinición, la contemplación y la introversión.





Alzado lateral

### Justificación de la inserción urbana de la propuesta

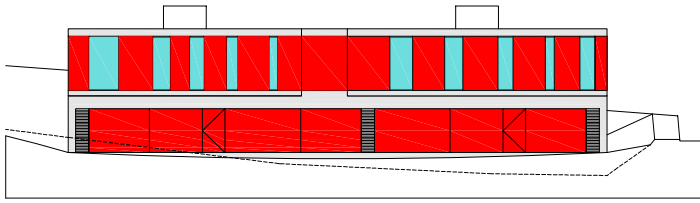
En un entorno tan potente, la referencia del proyecto no podía ser otra que el paisaje: mar, plástico, desierto, montañas. Los edificios vecinos resultaban tremendamente agresivos con el lugar, fuera del verdadero contexto físico y cultural del lugar, por lo que el volumen se cierra hacia el norte, y adopta una imagen más discreta. Por el contrario, el consultorio, en su modesto tamaño, se configura como hito en el paisaje y como lugar para su contemplación. Los recursos utilizados para ello son los de la abstracción.

El edificio es un objeto desprovisto de referencias compositivas e iconográficas que se deposita en el paisaje. Posteriormente este objeto es sometido a un proceso de complejización a través del color, el reflejo, la aleatoriedad, la transparencia y la superposición, que lo hace sensible al lugar y al espacio.

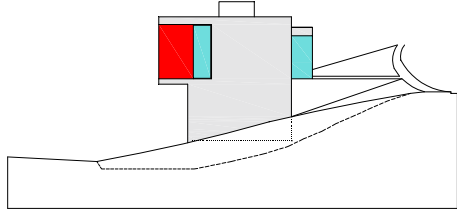


Alzado principal

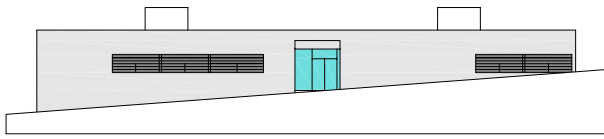
Alzado principal



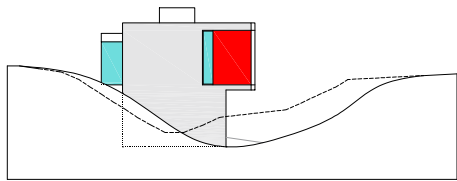
Alzado Lateral 1



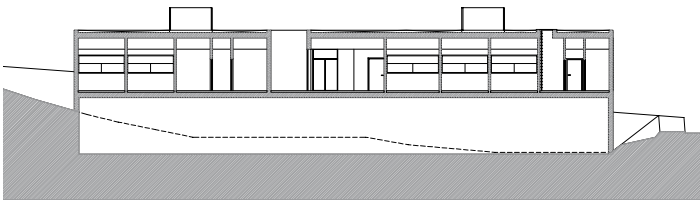
Alzado de acceso



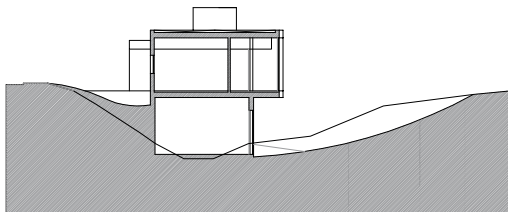
Alzado Lateral 2



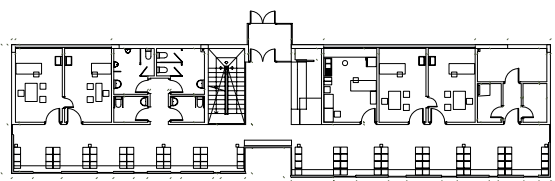
Sección longitudinal



Sección Transversal



Planta de acceso



Patio en el interior del consultorio



Sala de espera



Alzado principal

### Características constructivas generales

La zona en la que se sitúa el edificio es de una gran complejidad geológica, que viene dada sobre todo por la heterogeneidad del terreno, que cambia bruscamente en pocos metros. En el solar se encuentran dos niveles de cimentación, uno formado por arenas y gravas cementadas y otro por esquistos rocosos. Para evitar además posibles patologías provocadas por el deslizamiento del terreno, y los empujes que podrían provocar el vuelco del edificio, fue necesario construir una pantalla de pilotes y muro de contención. El pilotaje se lleva a una profundidad máxima de hasta -12 metros en el nivel de arenas y gravas y de aproximadamente unos -8 metros en el nivel de esquistos.

Los cerramientos exteriores de la parte de consultas, aseos, oficios y almacén se realizan con muros de hormigón armado pintados con pintura al silicato. Los huecos practicados en esta parte son de pequeño tamaño, y se agrupan en dos bandas horizontales realizadas sin ningún

soporte intermedio.

La zona de público se cierra con una mayor libertad. Huecos verticales de arriba abajo de tamaño y disposición no regular permiten la contemplación del paisaje. Su número y superficie se realizaron de forma que se evite que la radiación solar sea excesiva. Los paños opacos intermedios se terminan exteriormente con chapa de aluminio roja.

El almacén en semisótano se acota con muros perimetrales de hormigón pintado.

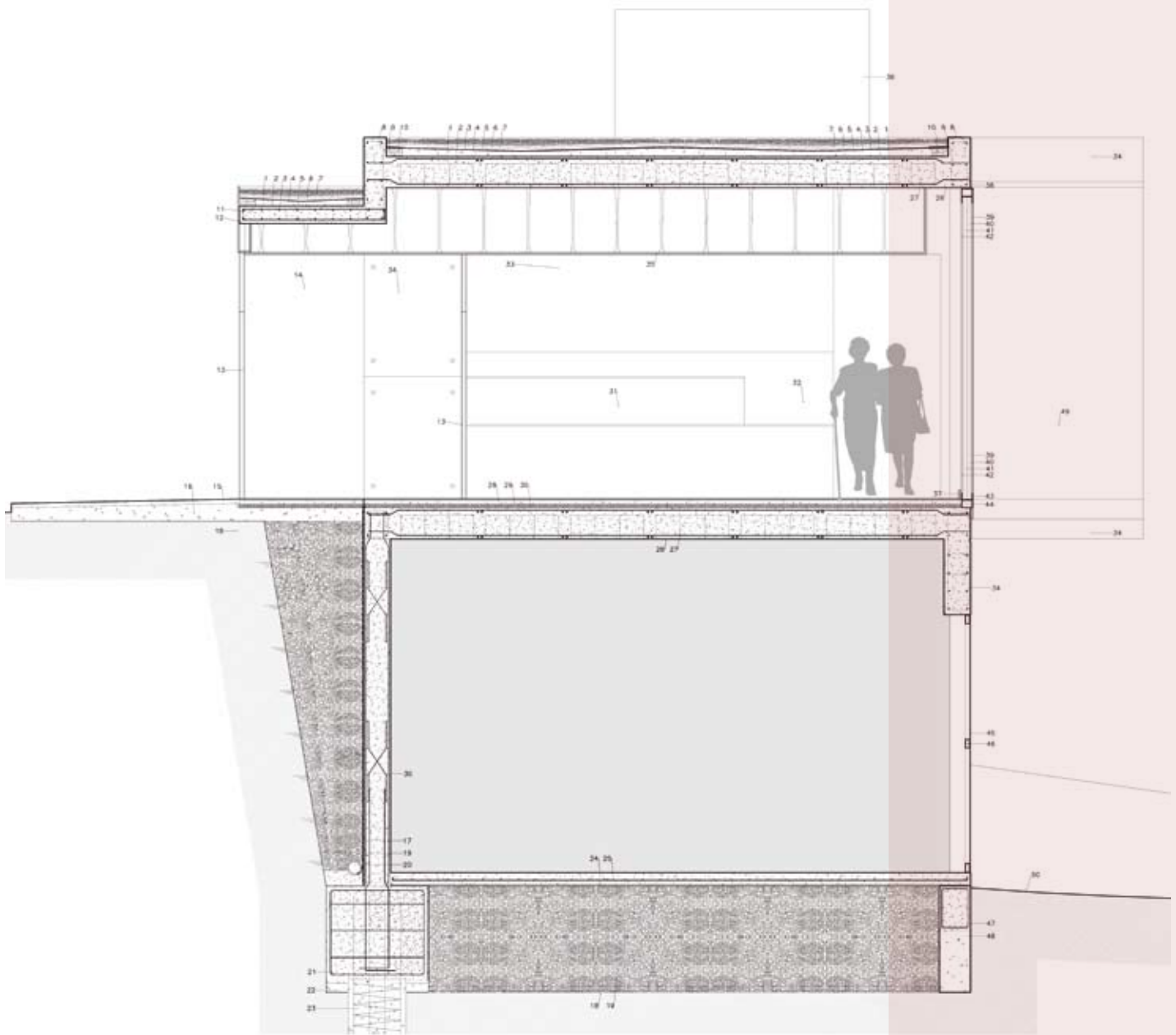
En la fachada sur se instala un cerramiento de chapa de acero pintado en gris, practicable para permitir su uso como almacén.



Alzado Trasero con acceso principal



Detalle de cerramiento de alzado principal



#### SECCIÓN CONSTRUCTIVA TRANSVERSAL POR ENTRADA PRINCIPAL

01. Barrera de vapor de oxiasfalto. 02. Capa de hormigón aligerado. 03. Membrana elastómera-polimérica con doble protección de fibra de vidrio y polietileno de 4 kg/m<sup>2</sup>. 04. Mortero de protección. 05. Aislante térmico de poliestireno extruido e=4cm. 06. Tejido antipunzonamiento. 07. Grava de canto rodado. 08. Tela asfáltica autoprottegida de color gris. 09. Porexpan de 2 cm. 10. Maestra de ladrillo hueco doble. 11. Losa de hormigón armado. 12. Chapa de acero galvanizada de 10 mm. espesor pintada color gris. 13. Puerta de vidrio templado de 10 mm. 14. Vidrio templado de 10 mm. 15. Solado con adoquín. 16. Solera armada de hormigón de 15 cm. de espesor. 17. Pintura de oxiasfalto. 18. Terreno compactado. 19. Relleno de grava. 20. Tubo de drenaje. 21. Encepado. 22. Hormigón de limpieza. 23. Pilote "in situ". 24. Lámina de polietileno. 25. Solera de hormigón armada fratasada mecánicamente. 26. Enlucido y guarnecido de yeso. 27. Forjado bidireccional de canto 35 cm. 28. Solado de mármol blanca Macael de 60x30x2 cm. 29. Capa de mortero de agarre de solería. 30. Capa de arena de rió. 31. Mueble de "DM" chapado en melamina color blanco. 32. Zócalo de "iinolem" modelo "iinosom etrusco" del fabricante sommer o equivalente hasta una altura de 1.65 m, sobre placa de cartón yeso de 13 mm. 33. Guarnecido y enlucido maestreado con perliescayola. 34. Hormigón visto pintado con pintura al silicato. 35. Falso techo de escayola lisa cogido con cañas. 36. Cerramiento de chapa lisa pintado en color gris. 37. Rodapié de mármol blanco Macael. 38. Vierteaguas de chapa de aluminio colocado con adhesivo. 39. Chapa de aluminio. 40. Tablero aglomerado hidrófugo. 41. Poliestireno extruido de 80 mm. de espesor. 42. Doble panel de cartón yeso de 10 mm. de espesor. 43. Perfil en U de 40x80 mm. 44. Tubo de aluminio de 80x40 mm. 45. Cerramiento de chapa de acero pintado en color gris. 46. Estructura auxiliar de acero para el cerramiento de chapa. 47. Viga de atado de la cimentación. 48. Hormigón ciclópeo. 49. Vidrio templado Cool-Lite de 6 mm. al exterior y vidrio de seguridad formado por dos lunas de 4 mm. unidas con lámina de butiral de polivinilo y cámara de aire deshidratado de 10 mm. de espesor. 50. Terreno natural tras la limpieza y desbroce.

F. Mercedes Miras Varela

Almería

*"Es tan corto el amor y tan largo el olvido"*

Pablo Neruda



**Lucernario de sala de exposición en planta primera**

**Proyecto:** Adaptación de antiguo Liceo a Centro Andaluz de la Fotografía

**Situación:** C/Pintor Díaz Molina, 9, Almería

**Arquitecto:** Mercedes Miras Varela

**Arquitecto Técnico:** Manuel Blanco

**Colaboradores:** Luís Castillo Villegas (arquitecto), Luís Hervás López (arquitecto técnico)

**Promotor:** Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

**Empresa Constructora:** Volconsa

**Superficie Construida total:** 1609,50 m<sup>2</sup>

**Presupuesto Total:** 1.937.210,05 E

**Fotografías:**

Fernando Alda (Gran formato) y

Valle Galera de Ulierte, Alejandro Muñoz y

arV (Pequeño formato)

Antes de hablar de este edificio, tendríamos que saber qué es y cómo llamarlo. Ha tenido multitud de nombres: Alfolí, Teatro Viejo, el Liceo, Palacio de las Escobas... También ha tenido múltiples usos a cada cual más pintoresco: almacén de sal, lonja, lupanar, teatro, ateneo, taller mecánico, fábrica de cepillos e incluso escombrera en estos últimos años. Parece como si el edificio, a lo largo de su agitada vida, haya sido un gran contenedor capaz de albergar todo tipo de experiencias vitales a cuál más diversa. Sin embargo, un cierto sentido de nostalgia rodea sus frágiles columnas arenizadas, quizás porque todos estos usos han sido infructuosos, y en realidad ninguno ha sido capaz de consolidarse dejando una huella en la historia de la ciudad. Ignorado y desatendido, ni siquiera aparece reflejado en planos o crónicas de la época, pasando desapercibido, sumido en la discreción y el silencio. Quizás la historia de este edificio es la historia de lo nunca fue.

Buceando en busca de referencias documentales para conocer a este desconocido, sólo encontramos vagas reseñas. El Padre Tapia, historiador local aficionado que en unos años difíciles intentó la vasta tarea de reconstruir la historia de la ciudad, escribe sobre el objeto de nuestra curiosidad: "hasta el presente no he encontrado, ni creo que nadie haya tenido tal suerte, referencia alguna a él ni documental ni bibliográfica, lo que es raro tratándose de un edificio de esta traza".

Fabulando sobre aquello que pudo ser, imagina su origen en relación con actividades comerciales ejercidas por mercaderes extranjeros, y escribe que: "el edificio actual debieron construirlo los genoveses en el siglo XVI sobre el solar de una lonja anterior". Inspira estas teorías suyas sobre todo en la estructura del edificio, que configura un espacio diáfano, susceptible de su utilización para el almacenaje y otras actividades mercantiles, y en su ubicación en las inmediaciones de la Puerta del Mar. Éste era el antiguo acceso a la ciudad amurallada desde el puerto, donde sabemos que se instalaron otras construcciones con fines similares, algunas de ellas también existentes hoy en día como la cercana y decadente Posada del Mar. Los expertos suponen que atribuye su origen a los genoveses

porque éstos eran los principales comerciantes extranjeros del puerto de Almería desde el siglo XV, en que sustituyeron en parte a los catalanes del reino de Aragón en el comercio exterior del reino Nazarí. Sabemos, no obstante, que la relación de éstos con la ciudad es anterior; su origen está en el año 1147, cuando un ejército genovés, aliado de Alfonso VII, desembarcó en la playa de los Genoveses de Cabo de Gata para participar en la conquista de Almería. Como recuerdo de su paso, la ciudad adoptó la enseña genovesa, una cruz latina en gules sobre campo de plata desde entonces.

Sin embargo, como si misteriosamente hubiese pasado desapercibido para sus coetáneos, el propio Padre Tapia nos dice que "el plano de 1600 lo soslaya y los eruditos lo pasan por alto. Sabemos solamente que el Liceo lo acomodó para sede suya en la segunda mitad del siglo pasado". Si existía entonces el edificio y son ciertas estas elucubraciones, o si su origen es posterior, es algo que nunca sabremos.

La niebla y la confusión que rodea el nacimiento de este nuestro sujeto envuelve también a historiadores más rigurosos y menos creativos, que encuentran en él elementos característicos de las construcciones almerienses del XVII y XVIII,

sin aportar más datos que referencias a la utilización de elementos arquitectónicos utilizados en Almería durante ese largo periodo, como son los arcos carpaneles sobre columnas toscas, sin llegar a poder precisar mucho más.

Como siempre, vagamente, y sin saber muy bien por qué, algunos dan por seguro que a mediados del siglo XIX el edificio

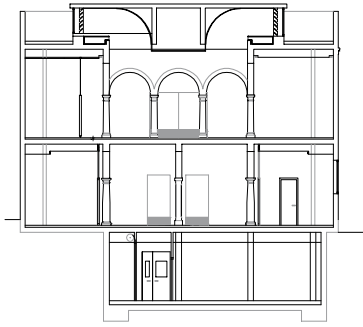
se identificaba como un alfolí, es decir, un almacén de sal. No resulta difícil imaginarse una gran montaña blanca de mar cristalizada, posada como un tesoro resplandeciente en lo que entonces era un diáfano patio interior.

Otros, para alentar la confusión, cuentan que en esa misma época ya era la sede del Liceo, una fundación cultural de la Almería decimonónica que estuvo presente entre 1835 y 1875 en la tranquila y provinciana vida social de la ciudad. Llegamos incluso a encontrar referencias muy precisas que van aún más allá y dicen que fue en el siglo XIX "cuando el patio abierto de lo que era un almacén pasó a ser el salón de actos para acoger el

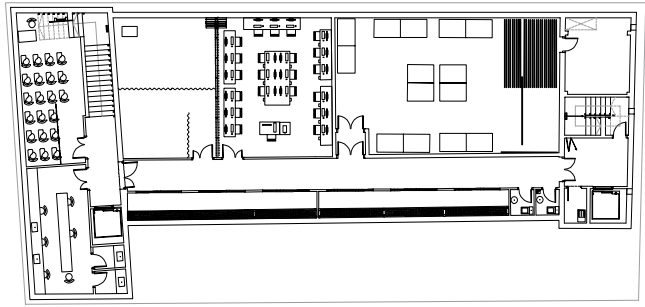
Sala de exposiciones en planta baja



Sección Transversal



Planta Sótano

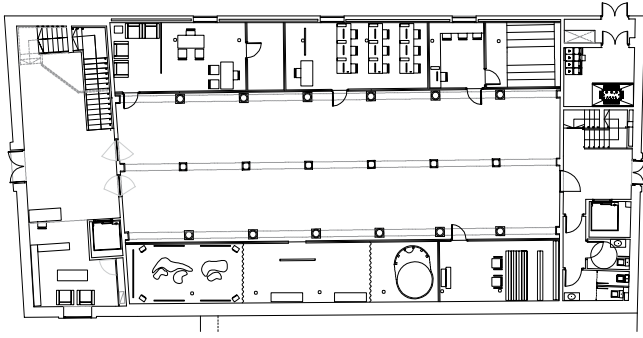


Sala de exposiciones en planta alta

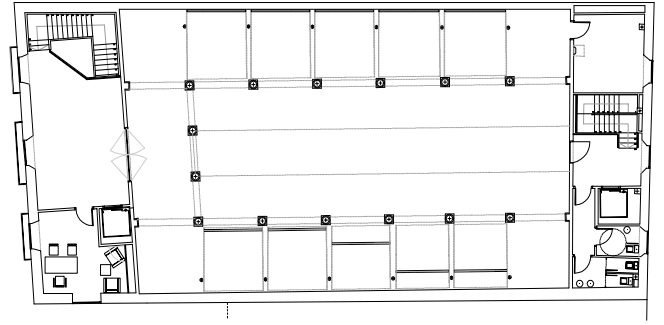
...Para hacer un edificio versátil sólo ha sido necesario respetar su propia naturaleza.



Planta Baja



Planta Alta



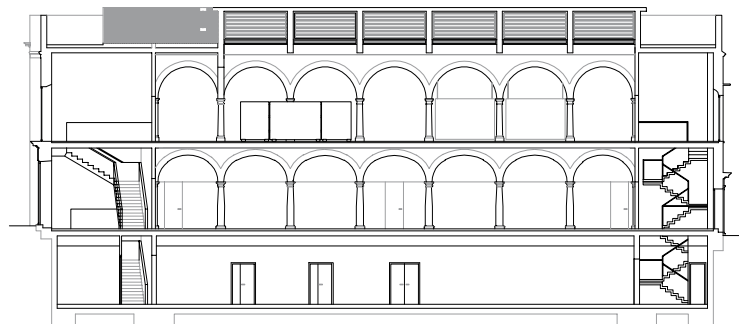
Oyéndolo, escuchándolo, poniendo atención a todo eso que nos ha querido contar, parece como si él mismo hubiese decidido adaptarse para dar cobijo a esta nueva institución.





Vestibulo

Sección Longitudinal



Entrada principal

Liceo". Sea como fuese, lo que sí que parece, es que en algún momento del siglo XIX se realizaron obras que transformaron este edificio, que pasó de ser una construcción industrial ligada al mar y al comercio marítimo, a ser un lugar para realizar actividades culturales, que finalmente acabó semiabandonado y popularmente conocido como el Teatro Viejo. Poco más podemos contar en lo que a referencias históricas respecta, aunque los más viejos del lugar todavía recuerdan cómo al edificio lo llamaban "el Palacio de las Escobas", porque a principios del siglo XX se instaló allí una fábrica de cepillos que alcanzó cierto renombre. En el pasado más reciente, sumido en la decadencia y en el olvido, se utilizó como taller mecánico cuando los automóviles aún eran raros. Mis propios recuerdos son de la niñez, cuando en estado ruinoso y sin cu-

bierta, ya sólo servía para que los críos jugásemos a perdernos por su interior, soñando con vivir otras vidas. De todo esto, lo que es ficción o lo que es historia sólo lo saben las mudas piedras que han visto pasar, impertérritas, el transcurrir del tiempo. Envuelto en la bruma de la indeterminación, parece ser el edificio que nunca fue, quizás, incluso, lo llamen Liceo aunque nunca llegase a desempeñar dicha función. Lo que sí sabemos es que en los últimos

años el edificio ha sufrido mucho: una obra de rehabilitación fallida en 1990, una obra de emergencia en 1994 y otra de consolidación estructural en 1998. Cuando llegó a nuestras manos venía mutilado y herido: nos encontramos con un edificio apeado por un bosque de puntales amarillos que desdibujaban sus espacios interiores.

Al enfrentarnos a la obra de su rehabilitación, perdidos, apenas contábamos con referentes: la cercanía al mar, que ha estado siempre presente hasta en el nombre de las calles que lo circundan, la inspiración de la cultura como ansia de libertad y la melancolía que provoca lo decadente. Partíamos de la gran ventaja que da el saber que el edificio ha sido contenedor de todo, alojamiento para las actividades más diversas, desde lo sublime hasta lo más mundano.

El uso como Centro Andaluz de la Fotografía es ahora su nuevo destino. Con todos estos antecedentes, para hacer un edificio versátil sólo ha sido necesario respetar su propia naturaleza. Oyéndolo, escuchándolo, poniendo atención a todo eso que nos ha querido contar, parece como si él mismo hubiese decidido adaptarse para dar cobijo a esta nueva institución.

Con nuestra propuesta de intervención, pretendemos lograr un edificio polivalente y moderno en cuanto a la pluralidad de actividades posibles que puedan desarrollarse en él. Un contenedor de flujos: personas, actividades culturales y exposiciones en dinámico movimiento. Quiero

pensar que pasar de guardar sal a guardar fotografías es simplemente cambiar un objeto precioso por otro.

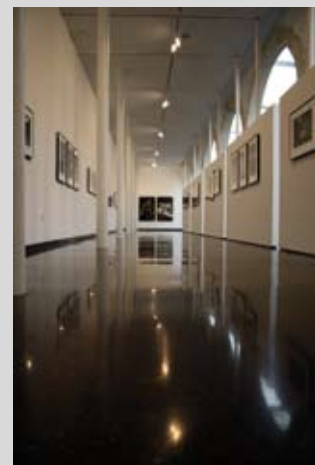
La intervención quiere evitar ser mimética o de reconstrucción, pero al mismo tiempo pretende ser respetuosa y poner en valor lo que nos encontramos: una construcción en dos plantas y sótano, con un gran patio central circundado por arcos de piedra castigados por el tiempo. La planta baja, con el acceso directo desde la calle, se plantea como la de servicios generales y atención al público con una sala de exposiciones en el antiguo patio interior. Dentro de esta zona nos encontramos con tres arcadas que crean un bosque de 18 pilares de piedra; la línea central de pilastras cuadrangulares, más áridas y toscas que el resto, son el recuerdo de la necesidad que hubo en algún momento de cubrir ese patio antes abierto.

Así, nos vemos comprometidos por una estructura difícil de compartir si queremos seguir manteniendo su cualidad espacial. Por tanto se plantea, recordando el originario uso del edificio como almacén con un patio de acopio, el usar el perímetro de la nave como concentrador de las distintas actividades, mientras que la zona central queda como zona de exposición. A lo largo de las dos bandas dispondremos las áreas de administración, dirección, biblioteca y videoteca.

En la planta alta se reunirá toda la actividad representativa del centro, donde se expondrán las obras fotográficas y se podrán celebrar conferencias y actos culturales. Especial atención se ha puesto en la concepción de la sala principal, que intenta recuperar de alguna manera la vocación de patio que ha tenido siempre este espacio y que, con la iluminación de la sala, consigue el efecto buscado de dramatismo al canalizar la luz a través de lucernarios.

La planta sótano se vertebra y comunica longitudinalmente por un ancho pasillo definiendo una serie de zonas de almacenaje en el lado sur, mientras que en la zona norte se ubicarán usos como aulas, talleres y platós fotográficos.

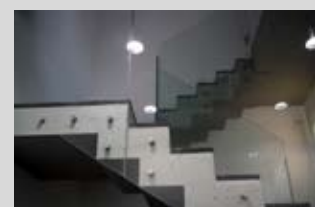
Inspirándonos en la historia, que parece a veces incluso inventada de puro azarosa, pero que para nosotros es la mejor invitación a recorrer sus muros silentes, pretendemos presentar a un renovado y ya conocido edificio que sea un epicentro cultural en la ciudad. Para ello, no hay mejor ubicación que la elegida, en la que esperamos que se inicie una nueva y fructífera etapa, tanto para la institución como para la arquitectura que la aloja.



Galería lateral de sala de exposición en planta primera



Sala de exposición en planta primera



Escalera trasera